

## 7. Motivamos con el cuento popular

### El pollito Pito

Un día de primavera el pollito Pito fue a dar un paseo, estaba cansando y se sentó a la sombra de un árbol y, ¡pum!, le cayó una ciruela en la cabeza. 1

-¡Ay, qué ha sido eso! -dijo muy asustado-. ¡El cielo se va a romper, el rey lo debe saber! Voy deprisa a darle la noticia.

Y camina que te camina con mucha paciencia se encontró con la gallina Fina. 2

-Buenos días, pollito Pito. ¿Dónde vas tan tempranito? -le dijo la gallina.

-El cielo se va a romper y el rey lo debe saber. Voy deprisa a darle la noticia -dijo el pollito.

-Pues voy yo también a decírselo al rey.

Y allá fueron los dos, camina que te camina con mucha paciencia, hasta que se encontraron con el gallo Malayo.

-Buenos días, gallina Fina y pollito Pito. ¿Dónde vais tan tempranito?

-El cielo se va a romper y el rey lo debe saber. Vamos deprisa a darle la noticia.

-Pues yo voy también a decírselo al rey -dijo el gallo Malayo.

Y allá fueron los tres, camina que te camina, hasta que se encontraron con el pato Zapato.

-Buenos días, gallo Malayo, gallina Fina y pollito Pito. ¿Dónde vais tan tempranito? -dijo.

-El cielo se va a romper y el rey lo debe saber. Vamos deprisa a darle la noticia.

-Pues yo voy también a decírselo al rey.

Y allá fueron los cuatro, camina que te camina, hasta que se encontraron con el ganso Garbanzo.

-Pato Zapato, gallo Malayo, gallina Fina y pollito Pito. ¿Dónde vais tan tempranito?

-El cielo se va a romper y el rey lo debe saber. Vamos deprisa a darle la noticia.

-Pues yo voy también a decírselo al rey.

Y allá fueron los cinco, camina que te camina, hasta que se encontraron con el pavo Barbado. 3

-Buenos días, ganso Garbanzo, pato Zapato, gallo Malayo, gallina Fina y pollito Pito. ¿Dónde vais tan tempranito?

-El cielo se va a romper y el rey lo debe saber. Vamos deprisa a darle la noticia. 4

-Pues yo voy también a decírselo al rey.

Y allá fueron los seis, camina que te camina, hasta que llegaron al palacio del rey.

-Escucha rey prudente, el cielo se rompe en pedazos. Caen cosas ovaladas, pero el cielo está tan lejos que no alcanzamos para poder arreglarlo.

Entre los siete pensaron una solución, haremos bolas de pegamento y papel y las lanzaremos muy fuerte hacia el cielo. Y dicho y hecho, hicieron siete bolas, cada uno lanzó una, esparcidas por todo el cielo y allí han quedado pegadas formando las nubes.

El rey les dio las gracias con mucha amabilidad y a cada uno le regaló una corona de oro igual que la que tiene él.

POPULAR

